



Dr. Gustavo Kourí Flores (1936-2011)

El Dr. Gustavo Kourí Flores nació en La Habana, el 11 de enero de 1936.

Nieto de libaneses inmigrantes en Cuba, tiene el legítimo orgullo de ser hijo de Pedro Kourí Esmeja. Cursó sus estudios en el Colegio de "La Salle", en la capital, donde se graduó de bachiller en el año 1953, como "Alumno Eminente". De inmediato inició sus estudios de Medicina en la Universidad de La Habana, viéndose obligado a interrumpirlos por el cierre de la universidad en 1956.

Al triunfo de la Revolución, en 1959, Gustavo se reincorporó a la Universidad para continuar sus estudios de medicina, graduándose en 1962. Después de graduarse como médico en Cuba (1962), hizo su servicio rural en la comunidad de Minas del Frío, en la Sierra Maestra en Cuba.

Siguiendo el ejemplo de su padre, se vinculó desde temprano a la especialidad de Microbiología y Parasitología, convirtiéndose rápidamente en un gran estudioso de las enfermedades tropicales.

De 1968 hasta 1970 se desempeñó como Sub-Director de Investigaciones del Centro Nacional de Investigaciones Científicas.

La década de los años 70 significó la consolidación de su vocación y su compromiso filial y social. De 1970 hasta 1973 ocupó el cargo de Vicedecano de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Habana. En 1973 alcanzó el título de Doctor en Ciencias Biológicas (Ph.D) y la categoría docente de Profesor Titular de Microbiología. De 1973 hasta 1976 ocupó el cargo de Vicerrector de Investigaciones de la Universidad de La Habana.

En 1977 se desempeña como Profesor Titular Adjunto de la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana y en 1976 fue promovido a Director Nacional de Investigaciones del entonces recién constituido Ministerio de Educación Superior, cargo que estuvo bajo su responsabilidad hasta 1978.

En 1979, como reconocimiento a su incesante afán de buscar respuestas científicas a los problemas de salud, no solo de la población cubana, sino mundial; pero muy especialmente de aquellos que habitan las regiones tropicales, fue

nombrado Director del Instituto de Medicina Tropical que lleva el nombre de su progenitor, Pedro Kourí.

La década de los años 80 sería la de consolidación de su competencia profesional, profesoral y científica. En 1981 alcanzó la categoría de Investigador Titular en Virología. Ese mismo año fue nombrado Miembro de la Junta Coordinadora Común del Programa Especial para las Investigaciones y el Entrenamiento en Medicina Tropical (TDR) de la OMS, Banco Mundial y PNUD, responsabilidad que asumió por un año. De 1982 hasta 1986 ocupó el cargo de Coordinador Internacional para las investigaciones en Medicina Tropical en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

En 1984 fue reconocido por la Sociedad Checoslovaca de Parasitología, que le confirió la categoría de Miembro de Honor. En 1985 alcanzó la categoría de Especialista de Segundo Grado en Microbiología y en 1989 la Universidad Autónoma de Santo Domingo y la Asociación Médica Dominicana le confirieron el título de Profesor Honorífico y Miembro de Honor, respectivamente.

Su alto grado de especialización en Virología ha tenido un gran reconocimiento, pues hasta su muerte se le consideró uno de los expertos más notables a nivel internacional.

El alumno eminente de bachillerato, que se convirtiera en el infatigable profesional de la medicina, siempre ávido de aprender y compartir los nuevos conocimientos adquiridos, culminó esta primera importante etapa de su vida profesional, profesoral y científica alcanzando el título de Doctor en Ciencias en Checoslovaquia y Cuba, en 1990. Desde ese año –y hasta el 2008- fue nombrado Director del Centro Colaborador de la OMS para el Entrenamiento e Investigaciones en Malacología Médica y Control Biológico de Vectores y Hospederos Intermediarios.

En el mismo año 1990, la Sociedad Dominicana de Infectología le confirió el título de Miembro de Honor. Al año siguiente, fue nombrado Presidente de las Reuniones de Expertos de la Oficina Panamericana de la Salud para el Control del Dengue y el Dengue Hemorrágico en Las Américas (Washington 1991, Sao Paulo, 1992).

En el resto de ese decenio recibió el reconocimiento de varias instituciones de alto nivel académico, primero ocho extranjeras. En 1992 –y hasta 1998- se le otorgó la condición de Miembro Activo de la Academia de Ciencias de Nueva York, Estados Unidos de América.

En 1993, la Academia de Ciencias de Medicina y Cirugía de Galicia lo nombró Académico Correspondiente Extranjero y la Sociedad Guatemalteca de Parasitología le otorgó la condición de Miembro de Honor. Ese mismo año –y hasta 1997- la Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene de Inglaterra lo aceptó como Miembro.

En 1995, la Academia de Ciencias del Tercer Mundo (TWAS) lo nombró Académico, momento en que solo 5 cubanos habían logrado ese reconocimiento; y la American Society of Travel Medicine le otorgó la condición de Miembro. Fue precisamente entonces, en ese propio año 1995, en que nuestra Sociedad Económica de Amigos del País lo designó Miembro y, al año siguiente, recibió el reconocimiento de la Academia de Ciencias de Cuba, que lo reconoció como Académico y, casi de inmediato, lo nombró Vicepresidente.

A lo largo de su fructífera vida profesional recibió cerca decenas de distinciones, premios y reconocimientos sociales, de Cuba, de otros países y de sociedades internacionales.

Publicó más de 200 artículos científicos en revistas de Cuba, EE. UU., Inglaterra, Francia, y la antigua URSS; de los cuales más de 160 son sobre el dengue.

Hasta muy recientemente, con una gran vitalidad y productividad científica y evidentes dotes como directivo, desempeñó su cargo de Director General del Instituto de Medicina Tropical (IPK) y Director del Centro Colaborador de la OMS en control de vectores.

Con un impresionante currículum, el Dr. Gustavo Kourí Flores fue merecedor de la Orden Finlay y la de Héroe del Trabajo de la República de Cuba entre otras numerosas condecoraciones. Resultaría prácticamente interminable señalar todos sus méritos, los méritos que nunca ostentó para obtener un solo privilegio, sino para comprometerse una y otra vez con un nuevo trabajo, sin alzar la voz, con modestia incontrastable, como siguiendo aquella frase de Pasteur: "Vivid en la serena paz de los laboratorios y las bibliotecas".

Los grandes proyectos necesitan que la gestación y el desarrollo de sus bases estén sustentados por un núcleo de mujeres y hombres de pensamiento, que después deben hacerlo crecer y diversificarse, pero en ello resulta indispensable la presencia de una mano conductora en la cual esa misma comunidad reconozca una incuestionable capacidad de guía y una inteligencia descollante.

Un ejemplo incuestionable de tal argumento es la obra del profesor Gustavo Kourí Flores, graduado como Doctor en Medicina en 1962: el mismo año en el que la Revolución fundó la Academia de Ciencias de Cuba; el mismo año en el que se reformó la Universidad, acontecimientos todos de los que nos separa ya medio siglo de distancia. Kourí sellaría esa triple conjunción de eventos, sintetizando en su persona los títulos de Profesor de Mérito de la Universidad Médica de la Habana, y el de académico de mérito y Vicepresidente de la Academia de Ciencias de Cuba. A lo largo de los 5 decenios siguientes, otras universidades y academias, desde La Habana a Praga; de New York a Galicia, de Guatemala a Santo Domingo, le premiarían con sus más altos grados y reconocimientos, tal y como se ha relatado anteriormente en apretada síntesis.

Por otra parte, su condición de académico de mérito y su alto cargo en la Academia de Ciencias no significan otra cosa sino el testimonio indudable y pleno de la comunidad científica cubana representada allí, sobre el autorizado magisterio y la atura científica del Dr. Gustavo Kourí Flores.

El Dr. Gustavo Kourí Flores falleció en La Habana, el 5 de Mayo de 2011.

La vida y obra de este científico, comprometido con la sociedad que le permitió desarrollar todas sus potencialidades, se ha convertido en semilla fructífera que deviene ejemplo a imitar por las jóvenes generaciones de científicos.

Omnia vincit labor improbus, rezaba el antiguo proverbio latino que parece ser el reflejo pretérito de su obra cotidiana: el trabajo constante todo lo vence. Te honramos pues, querido profesor Dr. Gustavo Kourí Flores, siguiendo el concepto martiano de que honrar honra, o quizá, mejor decirte que encarnas eso que el Apóstol definió como la utilidad de la virtud.

Notas biográficas tomadas del artículo “Biografía del DrCs. Gustavo Kourí Flores” de la Profesora María del Carmen Amaro Cano disponible en su versión completa en <http://files.sld.cu/editorhome/files/2011/05/gustavo-kouri-flores.pdf> y del artículo “Oración Gustavo Kourí Flores In Memoriam” del Lic. Luis Enrique Ramos Guadalupe. Disponible en su versión completa en http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S037507602012000200011&script=sci_arttext&lng=en